

Ruta

Valle del Arbujuelo



11

Figura de Protección: Todo el Valle está dentro de la ZEPA "Páramo de Layna" y del ZEC del mismo nombre. Además, en los últimos años se ha creado una pequeña reserva de microflora con el código SO-001: "Microreserva de flora de las Salinas de Medinaceli".

Tipología: Típico valle de cabecera del Jalón, entre cerros muy deforestados, algunos pequeños cultivos en el fondo del arroyo de Pradejón que, con sus aguas de carácter salobre, permite la existencia de unas salinas -las únicas existentes en Soria- en el pueblo de su mismo nombre.

Acceso: A diferencia de casi todas las otras localidades que hemos visto tratado, la villa de Medinaceli tiene muy buenas comunicaciones dada su situación a pie de la Autovía de Navarra y de Aragón. También por vía férrea está comunicada.

Dificultad: Se trata de un recorrido sencillo, sin muchos problemas, adaptable además a una aproximación corta o algo más intensa con acercamiento al páramo superior.

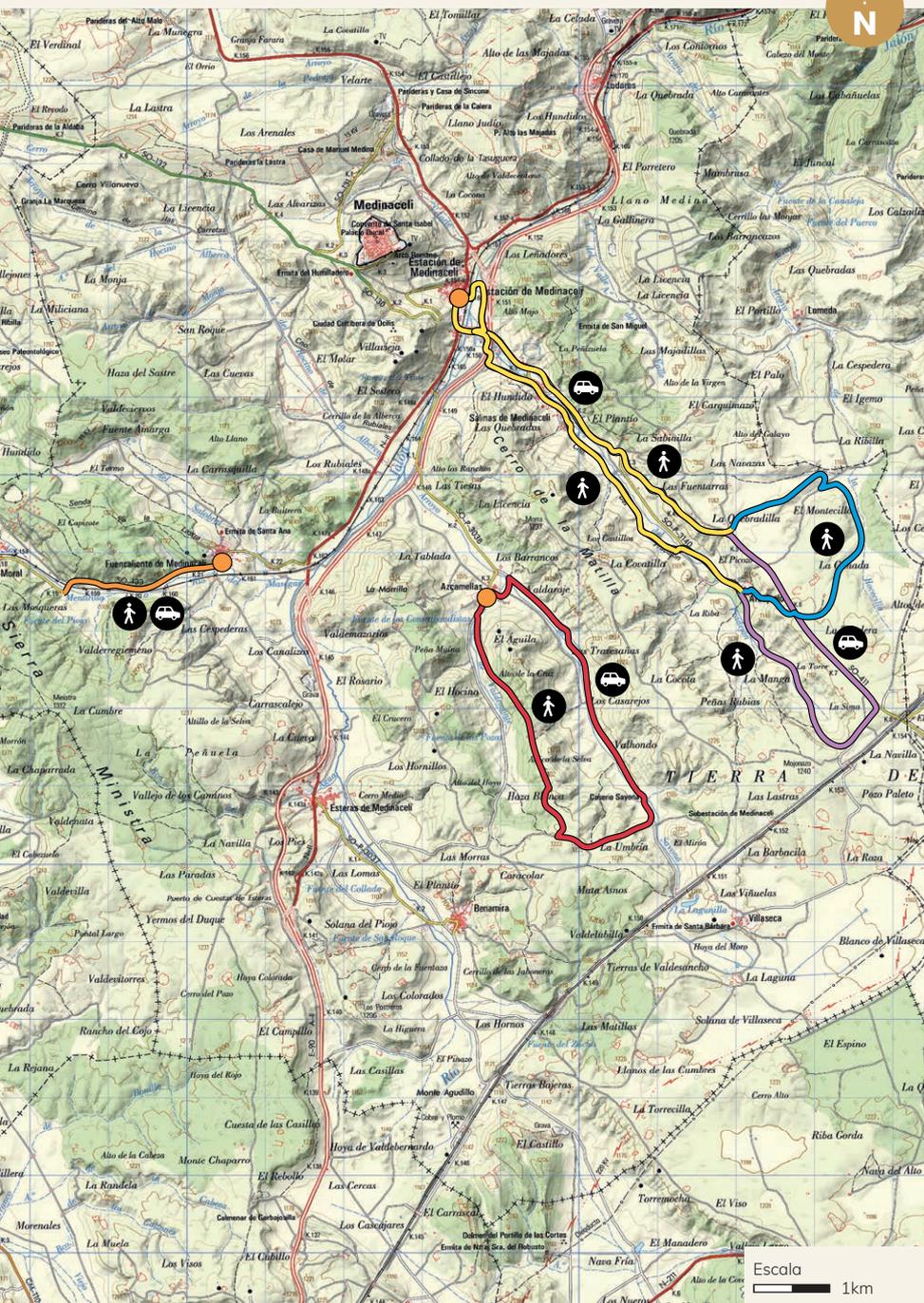
Duración: El itinerario principal propuesto puede hacerse en unas 2 horas si lo reducimos a la microreserva de Medinaceli y las Salinas del barrio adyacente. Se recomienda prolongar el paseo hasta Arbujuelo y acceder por el GR hasta el páramo superior en la carretera de Layna, lo que incrementará la duración un par o tres de horas más.

Época de Visita. Como ya se ha señalado en otras muchas rutas, el invierno en estas altas tierras es muy limitante para bastantes especies, por lo que van a ser los meses primaverales los más indicados para nuestro acercamiento. No obstante, se indica que el entorno de la microrreserva de Medinaceli es interesante para observar aves durante todo el año.

Observaciones: Un pequeño inconveniente es el impacto sonoro que crea la presencia de la autovía cercana y la sensación de estar rodeado de impactos humanos en el paisaje, con esa autovía, plantas de áridos, parques eólicos...

Cómo llegar

Sur de la provincia. Desde Soria se tomará la A-15 hasta Medinaceli, punto de partida de esta ruta pues de allí sale la carretera hacia el valle o el camino, en su caso.



- Ruta 1
- Ruta en familia A
- Itinerario a pie
- Inicio Ruta
- Ruta 1.1
- Ruta en familia B
- Itinerario en coche
- Ruta 1.2

Descripción e itinerarios

“Pasan las montañas, que son fieras e grandes, pasaron Mata de Toranz de tal guisa que ningún miedo no han, por el val de Arbuxuelo piensan a deprunar”. Así recoge el Poema del Mio Cid, la gran joya literaria castellana, parte del recorrido que realiza un rey árabe de Molina de Aragón, cuando desde esa localidad se dirige a Medinaceli a recoger y escoltar a las hijas del Cid.

Vía de comunicación entre el Castilla-Jalón y el Alto Tajo, el Valle del Arbujuelo es un valle profundo, excavado por el arroyo del Pradejón que se nutre de pequeños manantiales que drenan parte del páramo de Layna en su sector norte, en algunas caídas del Cerro de la Matilla al oeste y de los cerros que caen hacia Medinaceli en el este.

Entre el Mojonazo al sur, a 1240 metros y el Jalón a 1020 metros las caídas de las laderas se muestran entre laderas desprovistas de vegetación arbórea y con curiosas formaciones rocosas, desgajadas por la erosión, como son esos pináculos pétreos que llaman los “hermanitos” de Arbujuelo.

Los sedimentos salinos afloran en el último sector de su tramo y ya desde la civilización romana hay constancia de la explotación de estas salinas. La vegetación de este sector está perfectamente adaptada a este tipo de suelos salinos, de hecho, la microreserva de flora reconoce este hecho. Aquí aparecen las únicas citas en Castilla y León de dos especies: *Glaux maritima* y *Scorzonera parviflora*. También otras dos plantas protegidas perfectamente adaptadas a estos suelos salinos: la salicornia (*Salicornia ramossissima*) y la ceraja de agua salada (*Sonchus maritimus*).

1 El mejor itinerario coincide en este caso con el trazado del GR 86 en este sector. Subir a la villa de Medinaceli merece la pena solo por el valor cultural, histórico y paisajístico, aunque, a diferencia de otras villas similares, en este caso, no hay correlativo valor para las aves por lo que recomendamos empezar el recorrido en la estación de Medinaceli. Allí mismo podremos empezar a recorrer las pasarelas que impiden que pisemos la flora protegida y que ha aguantado las amenazas de la instalación de plantas de áridos, aparcamientos, basuras...

Antes de cruzar la autovía, bordearemos el Jalón y una explotación singular de peces de colores, privada, pero desde fuera se puede ver algún ave de interés. Pasada la autovía, el sendero pasa cerca de las salinas, aunque no al lado mismo por lo que nos podremos separar un poco para verlas.

Tras unos 6 kilómetros entre choperas, cultivos y el propio río con sus carrizos, llegaríamos a Arbujuelo. Hay dos opciones entonces aquí: **(1.1)** prolongar el GR 86 que sube hasta el páramo y recorrer parte del mismo, volviendo por la carretera de Layna a Medinaceli aunque suele tener cierto tráfico o dos, **(1.2)** seguir remontando el valle del Arbujuelo por el camino que sale sin temor a perderse paralelo al arroyo y que llegaría hasta el fondo del valle, remontando la ladera justo donde se encuentra una sima señalizada.

Cuándo ver aves

El pequeño tramo del río Jalón que tenemos aquí es un buen lugar para observar aves todo el año. La construcción de la depuradora de Medinaceli hace poco tiempo ha hecho que la calidad de las aguas del río haya mejorado en este sector y podemos observar aguas más limpias. Garzas reales, azulones, bisbitas pratenses, buitrones, algún aguilucho lagunero, rascón, polla de agua, ruiseñor bastardo...

Según vaya llegando la primavera se podrá observar aquí lavandera boyera, pechiazul -en paso-, carricerín común, tarabilla común, carricero tordal, carricero común, buscarla pintoja, aguilucho cenizo, martín pescador -en paso- bisbita campestre, etc. En las salinas aparecerán también los chorlitejos chicos. Un par de parejas al menos se pueden observar todos los años allí.

Fuera de estas zonas húmedas, la cantidad y calidad de aves que podamos observar por aquí disminuye mucho fuera del periodo primaveral. El invierno pasa factura y en estas laderas solo los más duros sobreviven: currucas rabilargas, escribanos montesinos, gorriones chillones, bandos de perdices -aquí se ve la dificultad para cazarlas-, cogujadas montesinas...y surcando los cielos cernícalos, buitres y águilas reales. Este valle es uno de los mejores sitios para observar águilas reales pues casi siempre se puede ver



Roquero rojo

Monticola saxatilis

campeando algún ejemplar de poblaciones cercanas. La situación cambia mucho en primavera.

Mayo y junio son dos meses espectaculares. En el valle, el arroyo con sus carrizales se llena de lavanderas boyeras, carriceros comunes, ruiseñores y tarabillas comunes. No será difícil ver abejarucos y abubillas. Las choperas que se desarrollan en Arbujuelo acogen a poblaciones de torcecuellos, oropéndolas, pinzones, currucas capirotas y mosquiteras, petirrojos...

Con todo, quizá lo más interesante sea un buen recorrido visual y con atención al oído por las laderas. El escribano hortelano aparece aquí con buenas densidades. Hay que estar atento a su canto para localizar a este precioso pájaro. A su alrededor, dependiendo del grado de cobertura del matorral, zarceros comunes, currucas mironas, tomilleras y carrasqueñas- que se suman a las abundantes

residentes rabilargas- y quizás, según años, cabecinegras. También alguna pareja de la cada vez más amenazada tórtola común.

Según ascendamos por la ladera no es nada difícil observar en las acumulaciones rocosas desprendidas del páramo, al roquero rojo. Acompañado por escandalosos gorriones chillones, collalbas grises y rubias, pardillos y abubillas de nuevo. El roquero solitario también aparece aquí. Las Dos Hermanas de Arbujuelo es un punto casi seguro para observar a tan colorida especie. Si hemos hecho el recorrido principal ya estaremos en el páramo superior. Dependiendo de la hora a la que lleguemos, el coro de alondras comunes, bisbitas campestres y terreras comunes, tienen que venir acompañadas por el "ricotíi" de la alondra ricotí o de dupont. Sería un buen colofón -o un buen principio si hacemos la ruta al revés- para una jornada en estos altos cerros del sur soriano.



Otros recorridos cercanos aptos para toda la familia

A **Masegar de Fuencaliente de Medinaceli.** El nombre de este pueblo nos anticipa ya que el agua no es escasa. Así es, pues el arroyo de la Mentirosa -a pesar de ese nombre- lleva agua durante todo el año animado por los manantiales de este sector y de su cabecera en Torralba y Ambrona.

Siguiendo por la carretera hacia estos pueblos y después de una gran curva que atraviesa la línea férrea veremos una gran zona cubierta de vegetación palustre "el masegar". Carrizos y carex cubren cerca de una hectárea en esta zona donde aflora el agua de las laderas cercanas. Carriceros, buitrones, aguilucho cenizo y aguilucho lagunero son las especies más fáciles de observar en primavera.

Pero al estar rodeado de un hermoso bosque de quejigos jóvenes, pero en expansión, nos permite además completar el catálogo de aves observadas con oropéndolas, pitos reales, arrendajos, tórtolas europeas...por no hablar de corzos, que no son aves pero que pueblan con densidades increíbles este valle.

En los puentes que atraviesan el ferrocarril crían los aviones roqueros y, desde hace no mucho, las golondrinas dáuricas. También en las choperas de Fuencaliente están ya los gorriones morunos.

B **Azcamellas.** Al oeste del valle que forma el arroyo del Pradejón, aparece otro valle de características similares: el arroyo de Sayona que desciende precisamente desde el despoblado de Sayona. Si no tenemos mucho tiempo, una parada en los alrededores del pueblo de Azcamellas permitirá conocer buena parte de las especies de aves que hemos comentado para el sector de Arbujuelo. Este valle será quizás un poco más árido pues no hay ningún tipo de bosque de ribera.

En una de las laderas aparece un pinar de repoblación que puede aportar alguna especie más, como carboneros garrapinos o herrerillos capuchinos, pero de nuevo serán los escribanos hortelanos, las curruacas, los roqueros, las águilas reales... los protagonistas de estas laderas tan, aparentemente, inhóspitas. Un recorrido hasta el despoblado de Sayona permitirá incrementar las observaciones.

ESPECIES MÁS REPRESENTATIVAS

[o]

Reproductores

Buitre leonado, culebrera europea, gavián común, águila real, aguillilla calzada, aguilucho cenizo, búho real, torcecuello, golondrina dáurica, avión roquero, zorzal charlo, roquero rojo, roquero solitario, curruca tomillera, curruca mirlona, curruca cabecinegra, carricero común, oropéndola, chova piquirroja, escribano hortelano.

[❄]

Invernantes

Aguilucho pálido, esmerejón, bisbita pratense.

[→]

Observaciones en paso

Martín pescador, mirlo capiblanco, pechiazul, carricerín común, carricero tordal, buscarla pintoja.